

# SEGUIMOS CONTENIENDO

los fuertes ataques del enemigo en Levante y en el Este, donde el heroísmo sublime de los soldados del Ejército de la independencia de España han hecho realidad la consigna del Jefe de nuestro Gobierno:



NÚMERO 12



20 de mayo de 1938

## ¡RESISTIR! ¡CONTRAATACAR!

### MISION Y CONTENIDO DE NUESTRO EJERCITO

### Y LA GRAVEDAD DE LA SITUACION

Después de celebradas las fechas memorables de los días 1 y 2 de Mayo, bajo el signo de la unidad y de superación, nuestro Gobierno, el Gobierno de la unión nacional, ha lanzado un documento histórico. Documento en el que está reflejada la opinión de todos los españoles que sienten la libertad e independencia de nuestra Patria. Ha sido la declaración de principios de nuestro Gobierno una victoria ganada al enemigo. Un programa que servirá para todo español consciente el no tener una sola duda de lo que nos jugamos en nuestra lucha; también para la opinión mundial, que influenciada por la siniestra propaganda fascista, no veían claro cuáles son nuestros fines en la lucha a muerte contra el invasor.

En el undécimo punto declara cuál es el contenido y misión de nuestro Ejército. Dice así:

«El Ejército español, al servicio de la nación misma, estará libre de toda hegemonía, dependencia o partido, y el pueblo ha de ver en él el instrumento seguro para la defensa de sus libertades y de su independencia.»

No puede estar más clara la misión de nuestro Ejército Popular, nacido sobre la marcha de la guerra. Con jefes leales del antiguo Ejército, como nuestro coronel Ardid, con jefes y oficiales salidos de la entraña del pueblo. Su misión no puede ser otra que expulsar hoy de nuestro suelo hasta el último invasor, y después consolidar la libertad e independencia del pueblo que lo ha creado.

Pero no hay que olvidar por un solo momento —aunque este documento bien difundido servirá para hacer más fuertes las protestas del noventa por ciento de los españoles hoy sometidos por el terror fascista, más eficaz la ayuda de los sectores de opinión que en todo el mundo están abiertamente a nuestro lado, y a pesar de haber sido parada en seco la ofensiva de los invasores por el Este y Levante—, que la situación es grave. Los días adversos no han pasado; el enemigo reorganizará sus fuerzas para lanzarlas de nuevo al ataque, y es a nosotros, Arma de Ingenieros, a quien compete crear las condiciones precisas, fortificando a ritmo de vértigo, para que el enemigo no dé un solo paso más. Tenemos recursos y posibilidades para cambiar la situación a nuestro favor, y la cambiaremos.

«La lentitud ha sido nuestro mayor enemigo», ha dicho el jefe del

### MAYOR RITMO EN EL TRABAJO Y EN LA CAPACITACION

### LA UNIDAD, BASE DE LA VICTORIA



En estos momentos en los que como consecuencia del 1 y 2 de Mayo, tanto se ha hablado y escrito sobre la unidad del pueblo español en defensa de su independencia, nosotros, soldados del Ejército Popular, no debemos conformarnos con decir que en el Ejército todos estamos unidos y cargar toda la culpa a la retaguardia, metiéndonos incluso con ella. Nuestro deber es, en todos los momentos de convivencia con ella, y al dirigirnos a nuestros Partidos, Sindicatos y antiguos lugares de trabajo, intensificar la labor y redoblar nuestro esfuerzo en pro de la unificación de los Partidos y Sindicatos para que, todos unidos y acatando las órdenes de nuestro Gobierno, se intensifique la producción, y es indudable que, con el prestigio que nos da el estar

Gobierno. Aunque en este sentido hemos realizado grandes progresos, no son lo suficientes para estar satisfechos. Hay que imprimir mayor ritmo a los trabajos, mayor actividad en la ejecución de las órdenes del mando.

Hemos de hacer, para adelantarnos a los planes del enemigo y acortar los plazos de nuestra victoria, que todos nuestros movimientos sean mucho más rápidos que hasta ahora.

Jefes, oficiales y comisarios, capacitados, con la rapidez que la situación requiere, a los voluntarios y reclutas que vienen a los nuevos Batallones de Fortificación, para hacerles, en el mínimo tiempo, buenos veteranos de pico y pala.

### EL QUINTO BATALLON OSORIO TAFALL Y SU OBRA EN LEVANTE

El 5.º Batallón de Obras y Fortificaciones viene realizando, en este frente de Levante, desde su salida de Madrid, una tenaz y heroica labor de fortificación en vanguardia, trabajando día y noche, y haciendo frecuentemente marchas a pie de un pueblo a otro.

Nosotros, los Milicianos de la Cultura de este Batallón, estamos en constante convivencia con los soldados para poder aprovechar todos los momentos oportunos de instruirlos y animarlos, favoreciendo de este modo, a la par que su cultura, su moral antifascista, su disciplina y su capacidad de trabajo, efectos logrados inculcando en ellos un entusiasta fervor a la causa de la razón y la justicia que defiende nuestra amada República; y al lado de nuestros soldados hemos pasado duras jornadas de camino o aguantando el duro bombardeo de nuestros enemigos; pero ellos siempre tienen a su lado unos fraternales camaradas que procuran levantar su espíritu en todo momento.

Toda esta labor ha sido inspirada y dirigida por nuestros comandante y comisario, que tienen el firme propósito de que el 5.º Batallón pueda escribir, en la historia de nuestra guerra, la más excelsa página de sacrificios y heroísmo.

LOS MILICIANOS DE LA CULTURA



Nuevo comisario general del Ejército de Tierra. El Gobierno de la República le ha confiado la importante misión de dirigir la política del Frente Popular en el Ejército, junto a los comisarios generales de las zonas catalana y central.

Bibiano Osorio Tafall, amante de la democracia por encima de todo, estamos seguros que desarrollará en el nuevo cargo una labor eficaz para el triunfo de nuestro Ejército. El Comisariado de Ingenieros se congratula del acierto que el Gobierno ha tenido al designar para tan difícil cargo a un hombre de tan probado republicanismo y de tan relevantes dotes de capacidad y trabajo, y que sabrá mantener siempre en el seno del Ejército el pensamiento de nuestro Gobierno, que es el pensamiento de toda la España leal.

VICENTE ALVAREZ  
Comisario de la Unidad de  
Alumbrado e Iluminación

### LOS LADRONES DE PUEBLOS DISCUTEN



Pero el pueblo español destrozará todos los planes de los nuevos imperialistas.

Ayuntamiento de Madrid



# Habla el COMISARIADO

## El 1 y 2 de Mayo en el Arma de Ingenieros



## POLITICA DEL ZAPADOR

### RAZONANDO

Muchas veces se ha hablado ya del significado de nuestra guerra, y digo nuestra guerra porque nadie puede dudar que la lucha que hoy estamos sosteniendo atañe a todos los que quieren ser dignos antifascistas que no consentirán jamás que el enemigo de la clase trabajadora y de los antifascistas en general, el fascismo, borre ninguna de sus libertades, que tanto sacrificio les ha costado obtenerlas. Comprendiendo así, ningún trabajador, ningún antifascista que se sienta digno de serlo, dejará de aportar todo su rendimiento hasta el aplastamiento total del fascismo.

Cuando un pueblo se pone en pie de guerra y sabe que de su esfuerzo depende su independencia, que en este caso es la defensa de sus intereses, no hay fuerza invasora que pueda vencerle. Por eso el enemigo arrecia en sus ataques, porque tiene prisa por terminar esta contienda. Tiene prisa porque los soldados que militan en sus filas no han venido, los han mandado los dictadores de sus respectivos países, y también el hambre y la desesperación, que son dos dictaduras más crueles que las de Hitler y Mussolini.

No comen allá y vienen aquí a ver si comen y cobran, aunque sea matando, ya que donde estaban no conseguían cobrar porque no había trabajo. Son tristes jornaleros a quienes sólo se ofrece tal faena. ¡Qué diferencia del soldado nuestro que ve en la trinchera el umbral de su casa, que puede ser mancillada y destruida, al soldado del fascismo que no puede ver nada más que las causas que le alejan de la suya y la persuasión de que aunque gane, la ganancia constituiría para él en hacer permanentes sus cadenas!

Por eso, camaradas, nuestra fe en el triunfo no es ciega ni de corazónada. La fe en el triunfo de la República es razonada. Los soldados de la República se batían por dos motivos: Por su independencia y por la defensa de sus intereses; por eso podemos gritar con toda confianza: ¡LA VICTORIA SERA NUESTRA!

ANTONIO ESCRIBANO

Delegado político de la 1.ª compañía del primer Batallón de Fortificaciones.

La política existe en todos los órdenes de la vida. Desde la molécula, agrupada en pequeñas federaciones, constitutivas de un organismo, hasta la más elevada forma social creada por los hombres. Apartemos a un lado esa política absurda, repugnante y grosera, creación del capitalismo, y veremos cómo en nuestros actos interviene, plena de natural sencillez, una corriente política que los fecundiza.

Los Zapadores somos, quizá, el Arma más eminentemente política de nuestro Ejército.

Somos el trabajo organizado. El cerebro y el brazo armonizados tan perfectamente, que muy bien podemos denominarnos el Gobierno-motor que elabora y produce el buen éxito de toda operación guerrera.

El fascismo, al levantarse en armas contra la República, nos planteó seguidamente este dilema: o emplear las he-

Resistencia que equivale, primero, a poder; después, a victoria.

El emplazamiento de una ametralladora, la construcción de un refugio, el tendido de una alambrada, la excavación de una trinchera, son funciones técnicas, influidas de un fondo político que lleva implícita toda función de Gobierno. Gobierno es todo lo que se hace por medio de leyes, normas o reglamentos. Nuestro Gobierno y nuestra política se simplifican en esto: tecnicismo, construcción, estudio y trabajo.

Pero no basta lo expuesto para definir la política del zapador.

Le resta lo más excelso: el saber hacer del sufrimiento una costumbre normal. La intervención del zapador en la guerra es continua y agotadora. Ante él se interponen dos enemigos: el hombre y la naturaleza. Noche y día son una misma cosa para él.



Han sido dos jornadas, tanto en los servicios de Ingenieros como en los Batallones de Fortificación, de aunar energías, promesa de superación y voluntad de vencer.

Después de haber superado la jornada ordinaria, en todos los Batallones se celebraron actos de conmemoración a estas fechas históricas.

En todos los actos hablaron jefes, comisarios, oficiales y soldados. Todos coincidieron en el significado de estos días. En todas las intervenciones se puso de relieve el júbilo de festejar la unidad de todo el pueblo en el seno del Frente Popular, exhortando a los soldados a luchar hasta vencer manteniendo la disciplina como base para acortar los plazos de nuestra victoria y vigilancia estrecha para hacer imposible la vida a los derrotistas, buclistas y a toda clase de enemigos enquistados en nuestro Ejército, confianza absoluta en nuestros mandos y apoyo incondicional, sin mirar horas ni sacrificios, a nuestro Gobierno de Guerra y de Unión Nacional, representación genuina de todo el pueblo español.

También se han celebrado —allí donde ha sido posible— actos de confraternidad entre los soldados de Ingenieros, la población civil y combatientes de la producción. Todas las intervenciones fueron análogas a las anteriores. Destacándose el entusiasmo de hacer carne de realidad la consigna del momento. Para nosotros, Resistir; para vosotros, Trabajar.

En este sentido podemos resumir las jornadas con la impresión de que en la mente de los soldados de Ingenieros ha quedado bien grabada la idea que, manteniendo en tensión nuestras energías, con los voluntarios que vienen a nosotros y las quintas movilizadas por el Gobierno, haremos inexpugnables todos los frentes donde se estrelle el invasor, y crearemos las condiciones para celebrar el 1 y 2 de mayo de 1939 con el desfile de la victoria.

**"El Comisariado ha sido siempre ejemplo de abnegación y heroísmo, y siguiendo por el camino trazado, abreviaremos la guerra en el camino que conduce hacia la victoria".**

(OSORIO TAFALL, Comisario general del Ejército de Tierra)

Ayuntamiento de Madrid



# EL RATO LIBRE



de que disponen nuestros fortificadores lo invierten -- como podemos apreciar en estas fotografías -- en efectuar unos ejercicios de educación física al aire y al sol, con lo que corregirán las deformaciones producidas por un intenso trabajo, a la vez que purifican sus pulmones.



# CULTURA FÍSICA

## En los obreros manuales

### es necesaria la cultura física

Existen muchos camaradas de talleres que, al tratar de persuadirlos de que les conviene hacer un poco de gimnasia diaria bien reglamentada para conservar su fortaleza y aumentar la resistencia para el trabajo con el mínimo esfuerzo, contestan que ellos ya hacen el suficiente ejercicio trabajando, y que lo que necesitan son buenos filetes y buen trago. ¡En qué gran error viven estos compañeros! Si llegara a su comprensión el que, haciendo siempre el mismo trabajo, se desarrollan solamente los músculos de una parte del organismo, con lo cual quedan agarrotados de este lado y, sin embargo, la caja del pecho, o sea el tórax, no aumenta de volumen, porque no se hace la respiración en armonía con los ejercicios; en una palabra, porque no se sabe respirar; y así, hay que lamentar el que muchos padezcan de enfermedades del pecho y del corazón, como son la tuberculosis y demás dolencias que son tan corrientes en nuestros días, y solamente por no querer destinar unos minutos a una pequeña clase de gimnasia al aire libre, que les compensara de las malas posiciones que han tenido durante el trabajo y les repusiera del oxígeno que no han podido respirar en los locales de los talleres, con lo cual aumentaría su capacidad vital y quedarían inmunizados, en parte, para muchas enfermedades que nos acechan, pues es ya muy conocido que el oxígeno es un gran desinfectante, y la mejor manera de hacerle llegar a nuestra sangre es por medio del ejercicio físico, que nos hace respirar con mayor profundidad, al mismo tiempo que nos obliga a ensanchar nuestros pulmones, admitiendo cada vez mayor cantidad de aire, que es el fin que nos proponemos. Si los camaradas obreros manuales tu-

vieran en cuenta lo anteriormente expresado, y lo llevaran a la práctica, observarían, al cabo de breves días, cómo su resistencia aumentaba, y lo que antes les costaba como un esfuerzo de diez, ahora solamente lo hacían con cinco, con la ventaja de que sus músculos estarían más sueltos y, por lo tanto, verán con satisfacción cómo vuelven el vigor y la fuerza de los años mozos; y, contra lo que muchos creen, ganarán de peso los que estén faltos, y perderán las grasas los que las tienen de sobra; pues es ya sabido que el ejercicio regula la nutrición y los alimentos, por flojos que sean; los asimila mucho mejor el organismo, que hace trabajar todos sus músculos con regularidad, que aquel que solamente mueve una parte de su cuerpo. Y, por el contrario, las vías de eliminación funcionan con ma-



José Martín, del Batallón de Puentes núm. 2, 1.ª Compañía, ganador del lanzamiento de barra castellana en el festival organizado el pasado mes por dicho Batallón.

## BAÑOS

La limpieza es la necesidad principal en lo referente al cuidado de la piel. Un método de limpieza muy difundido, pero absolutamente insuficiente, consiste en bañarse tan sólo una vez a la semana, mientras que diariamente nos lavamos tan sólo la cara, el cuello y las manos o, a lo más, también los brazos y la parte superior del cuerpo.

Si se considera que, aparte de la suciedad y el polvo, de los cuales están efectivamente defendidas las partes cubiertas del cuerpo, deben eliminarse también las secreciones desecadas de las glándulas sudoríficas y sebáceas, así como las células de la epidermis, que se descaman incessantemente; si, finalmente, pensamos en que el sudor equivale a la orina diluida cuatro veces, no puede dudarse que sea verdaderamente necesaria la limpieza diaria de todo el cuerpo. Especialmente aquellas partes del cuerpo que sudan más abundantemente, como el hueco de los sobacos, los genitales y los pies, deben lavarse cuidadosamente.

La práctica de la cultura física activa la circulación de la sangre y de las secreciones y, juntamente con los baños, nos ayudan a eliminar los productos tóxicos de nuestro organismo.

Es, pues, necesario que los jefes comprendan los beneficios que reportan a los soldados y den toda clase de facilidades.

El instructor de Destrucciones,  
R. V.

# MILICIAS de la CULTURA

## ESCUELAS DE CAPACITACION

Una de las preocupaciones más importantes para que la combatividad de nuestro Ejército Popular fuera verdaderamente eficaz, era la capacitación de sus mandos, para que, en todo momento, pudieran parangonarse sin sufrir menoscabo su acendrado valor y espíritu combativo, con su capacitación intelectual.

Tomando esto como norte, todas las Unidades han empezado con gran febrilidad a poner en funcionamiento sus Escuelas Especiales de Capacitación.

Hoy es para nosotros un día de júbilo. Hoy vemos con satisfacción compensados nuestros esfuerzos, y la voluntad que pusimos en esta obra con el resultado magnífico, verdaderamente elocuente que hemos obtenido en este Batallón de Servicios Especiales.

En estos días se han verificado los exámenes de los dos grupos que en ellos han participado. Se han puesto en funciones dos Escuelas de Capacitación (cabos y sargentos), efectuándose indistintamente un cursillo intensivo de 30 días de duración, con un plan de trabajo de 14 horas diarias entre clases y estudio, y un día a la semana dedicado a realizar en el campo las prácticas de todo lo que diariamente se estudiaba en clase.

Los resultados obtenidos son tan satisfactorios, que huelgan los comentarios cuando vemos clasificado con una puntuación bastante brillante, que lo consideramos como SUFFICIENTE a quien hace unos meses era analfabeto.

¡Adelante, pues, con esta obra! Ya tenemos mandos capacitados, ya se aunan todas las cualidades, ya podemos decir muy alto que, siguiendo esta línea, nuestro Ejército Popular será invencible.

El Miliciano de la Cultura,  
J. LOZANO PADILLA

¡Camarada! Nuestra victoria también depende de nuestro estado físico.



Un momento de la celebración de los exámenes.

## HORRORES ORTOGRAFICOS

Pedro Cuebas Varvero, de veintitres años de edad, casado, vecino de Madrid, con domicilio en la calle de Bentura Rodríguez, respetuosamente espone:

Que habiendo salido en el diario oficial del ministerio de Defensa una convocatoria para cubrir sesenta plazas de mecánicos conductores del arma de aviación y hallándose en posesión de carne de conductor, clase 1.ª, n.º 198765, con fecha 18 de Enero de 1934. Además haber trabajado en el taller de mecánica sito en Alvert Aguilera n.º 10. Se encuentra a su pariente con méritos suficiente para optar a una de dichas plazas por lo que ace la presente instancia.

Espero de V. E. que examinados los documentos que acompaña, se sirba darme ordenes oportunas para mi admisión.

Que su vida sea guardada muchos años para bien de la república.

## ARITMETICA

1.º Queremos hacer un plano en que los accidentes del terreno vayan representados en escala de 1:50.000. Esto quiere decir que un metro de mapa equivale a 50.000 metros de terreno. Queremos saber la dimensión real de un cuadrado de plano que tenga tres centímetros y seis milímetros de lado.

2.º Queremos erigir los metros de trinchera que hacen cinco soldados de un Batallón de Fortificaciones, sabiendo que los dos primeros hacen dos metros por día, cada uno; el tercero, 15/20 partes que uno de ellos; el cuarto, 7/9 partes que el tercero; el quinto, 6/7 que el cuarto. ¿Cuántos metros de trinchera hacen entre los cinco soldados?



Equipo de fútbol de la Unidad Móvil de Parque y Transporte, que jugó su primer encuentro "oficial" contra el Batallón de Servicios Especiales, ganándole

Ayuntamiento de Madrid



# EL PROBLEMA GRATIA DE ESPAÑA

## El Gobierno de la Unión Nacional de la República Española declara

**1** Asegurar la independencia absoluta y la integridad total de España. Una España totalmente libre de toda injerencia extranjera, sea cual sea su carácter y origen, con su territorio peninsular e insular y sus posesiones intactas y a salvo de cualquier tentativa de desmembración, enajenación o hipoteca, conservando las zonas de Protectorado asignadas a España por los convenios internacionales, mientras estos convenios no sean modificados con su intervención y asentimiento. Consciente de los deberes anejos a su tradición y a su historia, España estrechará con los demás países los vínculos que imponen una común raíz del sentido de universalidad, que siempre ha caracterizado a nuestro pueblo.

Asegurar la independencia de España es el objetivo central de nuestra guerra. Por la independencia de la Patria luchan los españoles sanos. La idea de una España totalmente libre de la injerencia extranjera lanza a nuestros soldados—heroísmo, valor y combatividad—sobre las temerarias enemigas, llega a nuestras obreras a las máquinas de producir y pone en movimiento todo el caudal formidable de las energías del pueblo, entre las que destacan nuestras mujeres por su abnegación y capacidad, en una colaboración positiva al lado de los compañeros.

España quiere ser totalmente independiente y disponer libremente de todo lo que la tradición y la ambición de los países que azares de la guerra le ha arrebatado por la tolerancia, por la debilidad de los Estados democráticos, que no aciertan a ver, en su ceguera, la propia libertad e independencia de su país en la defensa de la España popular.

Conseguida nuestra independencia absoluta, el pueblo sabrá encauzar libremente los destinos y organización de su Patria querida, recuperando sus derechos internacionales, que sabrá usar con una política fraternal hacia los países que sepan respetar nuestras determinaciones.

**2** Liberación de nuestro territorio de las fuerzas militares extranjeras que lo han invadido, así como de aquellos elementos que han acudido a España desde julio de 1936 con el pretexto de una colaboración técnica, que intervienen o intentan dominar en provecho propio la vida jurídica y económica española.

Para lograr la independencia, que es condición primera, es necesario el triunfo en la guerra, con la expulsión total de los extranjeros que invaden nuestro suelo. A España se le hace una guerra abierta, contra toda legalidad y por procedimientos de barbarie y destrucción, que suponen la más terrible ofensa para el pueblo que quiere ser libre y que para conseguirlo supo darse el régimen que le permitiera los progresos sociales a que aspira.

Con pretextos absurdos, que son cínica banderita del fascismo, quieren los países totalitarios colonizar España, exclamando a la población para luego utilizarla en sus fines sangrientos, que son la amenaza del mundo. Ellos quieren la riqueza de nuestro suelo y quieren las privilegiadas posiciones geográficas de nuestro país, como base de partida para futuras agresiones. Desde que pisan nuestro suelo, el robo de nuestros minerales, de todas las formidables fuentes de materias primas, ha sido su preocupación principal. Y ha sido también el establecer fortines y base de ejército, con los que intentan sostener su economía decadente.

Nuestro pueblo ha dicho ¡no!, y por su voluntad de hierro y su espíritu de lucha hará que no sea. Todos, absolutamente todos los invasores han de ser expulsados de nuestro suelo, como condición fundamental de liberación y como objetivo inmediato en nuestra guerra.

**3** República popular, representada por un Estado vigoroso que se asiente sobre principios de pura democracia, que ejerza su acción a través de una amplia y libre participación de todos los ciudadanos, que sea el símbolo de un Poder ejecutivo firme, dependiente en todo tiempo de las directrices y designios que marque el pueblo español.

Todo el pueblo español que lucha contra el fascismo tenía que tener puntos de coincidencia en su ideal, que unificara sus afanes. Los principios son esa plataforma de coordinación, y entre ellos, el que señala la forma de República popular es uno de los más sentidos.

Todos los sectores que participan en la defensa de nuestras libertades, socialistas, comunistas, anarquistas, republicanos, antifascistas en general, han tenido siempre, dentro de los distintos y peculiares matices de su ideología, un gran cariño a la República, forma de régimen que condensa las aspiraciones de la revolución democrática.

**4** La estructuración jurídica y social de la República será obra de la voluntad nacional, libremente expresada mediante un plebiscito, que tendrá lugar tan pronto termine la lucha, realizado con plenitud de garantías, sin restricciones ni limitaciones, y asegure a cuantos en él tomen parte contra toda posible represalia.

Es decir, que la República española tendrá el carácter que el pueblo quiera. Cuando la lucha haya terminado; cuando los invasores hayan tenido que abandonar, vencidos, el territorio que un día ocuparon al amparo de la complicidad criminal de unos traidores, entonces el pueblo español, mediante un plebiscito, expresará cual debe de ser el carácter político de la República. Este plebiscito se hará con toda clase de garantías. Libremente, sin ninguna limitación, asegurando al votante que la emisión del voto no ha de acarrearle ningún perjuicio derivado de la posible represalia de aquellos que piensen de manera distinta. Nadie tiene derecho a creer que su pensamiento es el único que debe prevalecer. En buena norma democrática es el criterio de las mayorías el que tiene que prosperar. Por eso, nada mejor que un plebiscito en el que participen todos los españoles que dar la pauta de los deseos del pueblo español.

Un plebiscito que, como hemos dicho anteriormente y conviene repetir, será expresión unánime de la voluntad nacional, ya que la emisión del voto se hará gozando de todas las garantías precisas. Es así como la estructuración jurídica y social de la República española se concretará en realidad espléndida, cuando la guerra que ahora sostenemos haya terminado con la derrota de los invasores.

**5** Respeto de las libertades regionales, sin menoscabo de la unidad española; protección y fomento del desarrollo de la personalidad y particularidad de los distintos pueblos que integran España, como la imponen un derecho y un hecho histórico que, lejos de significar una disgregación, constituyen la mejor soldadura entre los elementos que la integran.

Vascos, catalanes, gallegos, todos los hijos de la España republicana, forman en las filas del Ejército Popular desde el principio de la guerra, compitiendo en heroísmo y combatividad. Y lo hacen porque saben que en la defensa de la independencia de su país está la defensa de la propia libertad de sus nacionalidades. Libertad que les concedió la República democrática y que el fascismo trata de borrar, ahogándola en la sangre de sus propios hijos, como ha hecho al invadir Euzkadi y al parir una catana en el sector de Lérida.

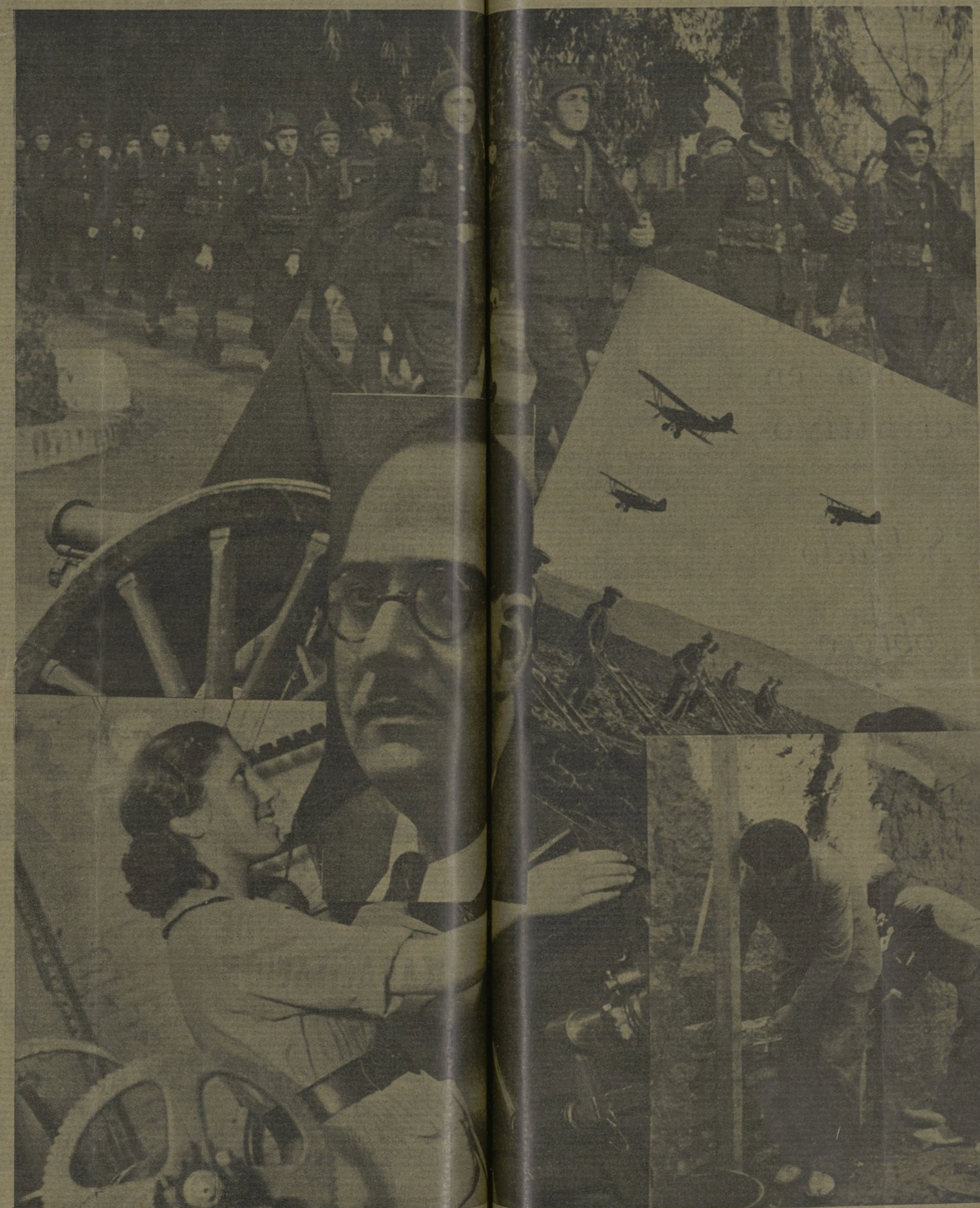
La cultura, la lengua vernácula, las tradiciones específicas de cada nacionalidad requieren independencia y libertad de desarrollo para que su colaboración a la obra común sea voluntaria y basada en el mutuo respeto y fraternidad de todos los pueblos. Nadie acepta a la fuerza la humillación de usar leyes, costumbres, idioma que, por no ser suyo, ni siente ni se ajusta por mandato dictatorial a la idiosincrasia de los habitantes de nacionalidades distintas. El ejemplo de Abisinia, de la India y de muchos países más en su rebelarse contra y sufrido pero constante contra sus opresores es una prueba de esto. Y es otra prueba magnífica de en qué medida, por el contrario, se logra la unidad con el respeto, concesión y protección a su libertad. La Unión Soviética, cuyo régimen progresivo y de la más pura y sonada esencia democrática está basado precisamente en la colaboración profunda y fraternal de las distintas nacionalidades que la forman.

Contra el cínico chauvinismo de la burguesía, la práctica de la libertad que la República popular pregona en este quinto apartado de la declaración de principios, que es programa de guerra de todos los españoles y que ha de lograr la formación de un frente común de todos, absolutamente todos—de éste y el otro lado—que quieren a sus nacionalidades y suspiran ahora aún bajo la bota fascista por la libertad e independencia de su Patria.

**6** El Estado español garantizará la plenitud de los derechos al ciudadano en la vida civil y social, la libertad de conciencia, y asegura el libre ejercicio de las creencias y prácticas religiosas.

Otra aspiración: el pueblo español por la que tanto ha luchado: Plenitud de derechos en la vida civil y social. Como españoles tienen obligaciones que cumplir, pero también tienen sus derechos, derechos a participar en la vida política, en la gobernación del país. Ya no sucederá más, que en una elección, en un cargo, influya el cacique, influya el patrón. El Gobierno de la República democrática de nuevo tipo que vamos a consolidar garantizará el ejercicio pleno de estos derechos y al mismo tiempo el libre ejercicio de las creencias y prácticas religiosas.

Es lógico que así suceda. En nuestro Ejército hay numerosos



camaradas católicos, católicos que han sentido rebelarse en sí mismos su ansia de libertad, de independencia, que han acudido a salvar a la Patria del peligro de una invasión. Repudian la conducta de los que igual que han traicionado a su Patria traicionaron a la Iglesia, traicionaron la ideología católica. Libre ejercicio de las creencias y prácticas religiosas, si; pero ya no podrá suceder que nadie, valiéndose de una determinada doctrina, labore contra los intereses del pueblo español. Libertad de cultos, como en la Unión Soviética, pero vigilancia, y allí donde se descubra el más mínimo intento de conspiración, deslealtad inmediata.

Las iglesias serán en lo sucesivo verdaderos centros donde se recojan los creyentes para eso, precisamente para efectuar sus ritos, ritos que pagarán únicamente los católicos en las iglesias católicas, los protestantes en las capillas evangélicas, etc., etc. Y aquel que no profese ninguna religión no tendrá por qué abonar un solo céntimo para mantener ningún culto. Libertad absoluta para todos los cultos, siempre que estos cultos lo sean verdaderamente y no sirvan para alentar contra las conquistas que nuestro pueblo consigue con las armas.

**7** El Estado garantizará la propiedad legal y legítima de todos los ciudadanos, dentro de los límites que impone la moralidad y la protección de los intereses nacionales. Sin menzura de la propiedad, sin menzura de la riqueza que se acumula, sin menzura de la explotación del proletariado, desvirtuando la vida económica y social. La propiedad legal y legítima de un ciudadano no podrá ser estimada por el Estado como propiedad de un ciudadano extranjero. Alé a bien, lo que impediremos es la acumulación de riqueza que vaya encaminada a la explotación de un ciudadano por otro, así como cuando no esté paralela a la vida económica y social del Estado.

Respetaremos la propiedad y los derechos legítimos de los extranjeros que no hayan intervenido para nada en la sublevación militar, convertido más tarde en una criminal guerra de invasión. Los países totalitarios quieren convertir a España en una nueva colonia.

## cuales son los fines de nuestra guerra de independencia

**8** Profunda reforma agraria que liquide la vieja aristocracia y propiedad señorial, que al carecer de sentido humano, nacional y económico, ha sido siempre el mayor obstáculo para el desarrollo de las grandes posibilidades del país. Asiento de la nueva España sobre una amplia y sólida democracia campesina, dueña de la tierra que trabaja.

La nueva España se asentará sobre una amplia y sólida democracia campesina, dueña de la tierra que trabaja. Y para cimentar sobre base firme, real, esta democracia campesina, se establece como principio el efectuar una profunda reforma agraria que liquide la vieja aristocracia y propiedad señorial, que ha carecido de sentido humano, nacional y económico, y ha sido el mayor obstáculo para el desarrollo de las grandes posibilidades de nuestro país. Aplicación justa del Decreto del Ministerio de Agricultura de 7 de octubre de 1936, a fin de expropiar a los enemigos como militantes de un partido político o sindical por la labor de estos partidos y organizaciones, esclareciendo el significado de nuestra guerra, para todos está claro que luchamos únicamente por la independencia de España, por defender la República democrática. Para todos está claro que el Ejército, que se nutre de todos los partidos y organizaciones antifascistas, no está al servicio de ninguno de éstos, y si solamente de la nación, que rige un Gobierno de unión nacional para la defensa de la República. Con esto, nuestro Gobierno ha venido a dar satisfacción a todo el pueblo antifascista, ya que en el ánimo de todos estaba sólo la defensa de la República. Y esto debía bastar al mundo para comprender la razón de nuestra lucha.

**9** El Estado garantizará los derechos del trabajador a través de una legislación social avanzada, de acuerdo con las necesidades específicas de la vida y de la economía españolas.

Nuestro pueblo viene obteniendo en el curso de la lucha importantes conquistas y consolidaciones en el orden social, que han de ser consolidadas mediante la implantación de una legislación social que recoja todos estos deseos y manifestaciones. Los Comités de fábrica sobre las empresas, los controles obreros, habrán de ser regulados, mediante una nueva ley que se dicte por el Gobierno de nuestra República democrática; las Cooperativas agrícolas seguirán subsistiendo, mediante su legislación determinada. Esta por la que propugna nuestro Gobierno de unión nacional, será la que haga desaparecer para siempre la opresión del banquero, del capitalista, del terrateniente, del patrono.

Ya no existirá más el paro forzoso, las escenas de hambre y miseria del obrero que regresaba a su hogar después de andar horas y horas buscando trabajo. Nuestros hijos ya no conocerán las horas de amargura del hambre y de los sufridos. Y con la legislación social que se dicte, la implantación de jornadas de trabajo nuevas, implantación de seguros sociales, casas de reposo, subsidio de vejez o inutilidad forzosa, capacitación profesional y técnica... Una nueva generación resurgirá de nosotros mismos asentada sobre las bases de esta legislación social, que permitirá, aparte de aumentar el bienestar de los obreros, incrementar al máximo la producción, robustecer la economía española. Los sacrificios que realizamos ahora se verán compensados en el mañana, después de alcanzado el triunfo, cuando veamos nuestro país libre de la injerencia extranjera, cuando veamos convertida nuestra Patria en un país floreciente como nunca se pudiera soñar, logrado gracias al esfuerzo común de todos los españoles honrados.

**10** Será preocupación primordial y básica del Estado el mejoramiento cultural, físico y moral de la raza.

El fascismo es la negación de la cultura. Es la explotación más cruel, la opresión más sangrante de los pueblos. Por eso, donde el fascismo sienta sus dominios empieza por reducir a la impotencia a los hombres de ciencia, bien desterrándolos, o internándolos en un campo de concentración. Seguir en el grado de la cultura en que vive una nación, según en la ignorancia en que permanezcan sus hombres, hay la posibilidad de imponer una dictadura fascista, hay la posibilidad de que el imperialismo se mantenga en pie. Las castas dominantes de banqueros, terratenientes, militares de los ejércitos imperialistas, la Iglesia misma, son un peligro en que el pueblo se ahogue. Así el general fascista Millán Astray, traidor a la República española, en un acto público, en Salamanca, dió el grito de primera la intelectual. En contraposición al criterio del fascismo, nuestro Gobierno de unión nacional declara: "Será preocupación primordial y básica del Estado el mejoramiento cultural, físico y moral de la raza." Bien clara está que la República garantizará las condiciones que mejorarán a todos los ciudadanos, sin distinción de sexo o de origen social. Con un régimen de democracia como garantiza la República, el derecho de todos a mejorar su cultura será por igual, ya que la República no mantendrá privilegios de clase.

**11** El Ejército español al servicio de la nación misma estará libre de toda hegemonía, dependencia o partido, y el pueblo ha de ver en él el instrumento seguro para la defensa de sus libertades y de su independencia.

Aunque en los comienzos de esta guerra las diferentes milicias de partidos y organizaciones que se formaron tenían exclusivamente la finalidad de aplastar a los sublevados fascistas españoles e invasores, y defender la República, hoy, transformadas las milicias en un perfecto Ejército regular popular al servicio de la independencia de la Patria; desechado el sectarismo que pudiera haber en cada combatiente en los primeros momentos como militante de un partido político o sindical por la labor de estos partidos y organizaciones, esclareciendo el significado de nuestra guerra, para todos está claro que luchamos únicamente por la independencia de España, por defender la República democrática. Para todos está claro que el Ejército, que se nutre de todos los partidos y organizaciones antifascistas, no está al servicio de ninguno de éstos, y si solamente de la nación, que rige un Gobierno de unión nacional para la defensa de la República. Con esto, nuestro Gobierno ha venido a dar satisfacción a todo el pueblo antifascista, ya que en el ánimo de todos estaba sólo la defensa de la República. Y esto debía bastar al mundo para comprender la razón de nuestra lucha.

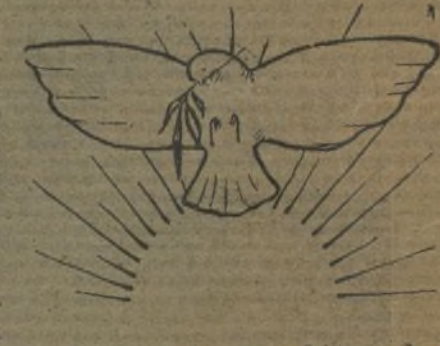
**12** El Estado español se reafirma en la doctrina constitucional de renuncia a la guerra como instrumento de política nacional. España, fiel a los pactos y tratados, apoyará la política simpatizante en la Sociedad de Naciones, que ha de presidir siempre sus normas, ratifica y mantiene los derechos propios del Estado español y reclama como potencia mediterránea un puesto en el concierto de las naciones dispuestas siempre a colaborar en el afianzamiento de la seguridad colectiva y de la defensa general del país. Para contribuir de una manera eficaz a esta política, España desarrollará e intensificará todas sus posibilidades de defensa.

Renuncia a la guerra. Ningún antifascista quiere la guerra, y menos los pueblos que sólo tienen como objetivo en su lucha una patria de paz, trabajo y bienestar como es anhelo de los españoles. Es guerra sólo es objetivo del fascismo, que la necesita para mantener su economía y estabilidad en bancarrota. La guerra sólo puede aceptarse por los que tienen ambiciones de dominio y de explotación de pueblos ajenos.

Los españoles sólo aceptamos la guerra para defender nuestra Patria invadida, nuestra independencia. La República, fiel a los pactos, apoyará toda la política de paz, pero también sabrá mantener la integridad del país con la organización de fuertes medios defensivos. Es otro principio en los postulados que ahora defendemos en las trincheras de nuestro suelo, que son las trincheras de la independencia de todos los países. Con este ejemplo de lucha por la paz, sólo la paz como programa podía tener el régimen que, estamos consolidando a costa de sacrificios que por no poderse olvidar tendremos como nuestra, en nuestra aportación internacional, de lo que las guerras entrañan.

**13** Amplia amistad para todos los españoles que quieran cooperar a la intensa labor de reconstrucción y engrandecimiento de España. Después de una lucha cruenta como la que han resurgido las viejas virtudes de heroísmo y de idealidad de la raza, cometerá un delito de traición a los destinos de nuestra Patria aquel que no reprima y ahogue toda idea de venganza y represalia en aras de una acción común de sacrificios y trabajo que en el porvenir de España estamos obligados a realizar todos sus hijos.

La idea de venganza y de traición sólo cabe en mentalidades que tengan como lema la más profunda repulsa a los principios de humanidad. La España popular, que dentro de la dura y sangrienta guerra que el fascismo le hace, ha tenido y tiene gestos de perdón para sus enemigos—los prisioneros que caen en poder de nuestro Ejército y los que constantemente se pujan a nuestras filas son, más allá de esta verdad indiscutible—, después, a la hora optimista y alegre del triunfo inminente, esos gestos se multiplicarán. Para los hijos de nuestra España ese principio es lema de conducta que siempre observaron. Pese a las mentiras cínicas de la propaganda fascista, los combatientes del pueblo no han tenido nunca más que actos de generosidad y de humanidad para todos. Y después, cuando liberadas nuestras tierras de las pesadas de la invasión, se organicen los antifascistas para la reconstrucción del país, ofrecerán un puesto a su lado para los que, conde de su error, quieran colaborar al engrandecimiento de la Patria. Y lo tendrán también para los que han estado al otro lado insumidos por la tiranía fascista y por la cordada de una mentalidad que la burguesía forjó para explotar sus facultades.







# Lo que escriben los soldados

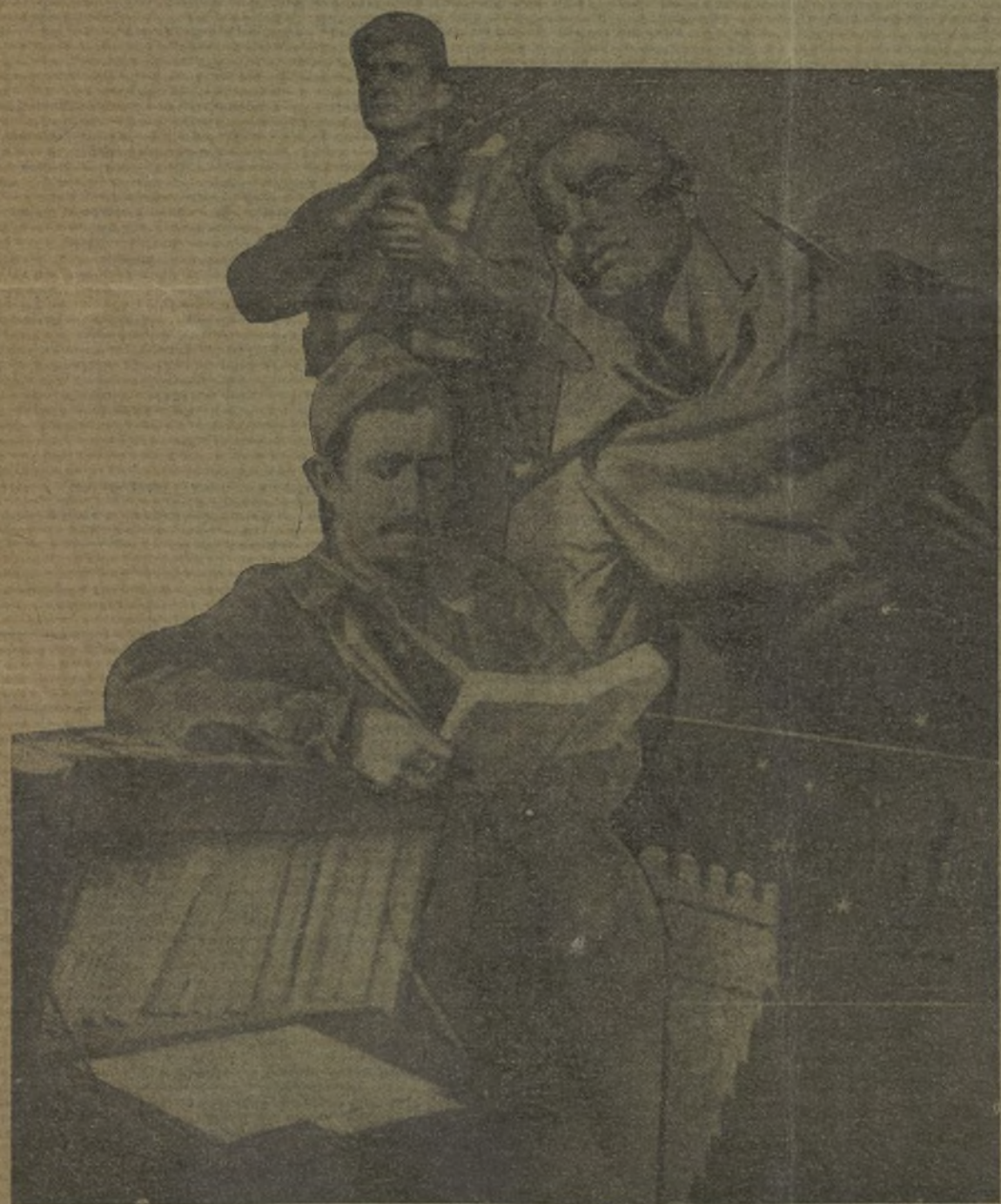
LOS TRECE PUNTOS han dado un fuerte golpe a nuestros enemigos, un impulso formidable a las energías de todos los españoles honrados, que ansían ver a su Patria libre de invasores. Pero la situación continúa siendo grave, ingenieros. Cualquier decaimiento en el esfuerzo o en el sacrificio sería comprometer la victoria. Sin desmayos ni confianzas suicidas, más firmes que nunca en nuestros puestos hasta el triunfo definitivo.

FERNANDO BRAVO



Un niño evadido del campo fascioso, hoy soldado del Ejército Popular

## ¡Soldado! Ama la escuela



Para resistir al fascismo, una buena trinchera; para vencerle, un fusil y un libro.

En la trinchera se temple el alma y se tensan los nervios, al contemplar que unos seres inhumanos que siempre vivieron a costa del sudor de nuestro excesivo trabajo, y no sólo que vivían, sino que con el sobrante y tropas que vendieron a su Patria a naciones extranjeras, compraron aviones y cañones, con los que ametrallan mujeres y niños en poblaciones alejadas del frente.

Con el libro se aprende el por qué y para qué luchamos, lo que ha sido siempre nuestra Patria y lo que esperamos que sea después de la victoria, que no dudamos será nuestra, por grandes que sean las dificultades que tengamos que vencer.

Con el fusil, cuando nuestra alma y nuestros nervios lleguen a su límite y el Gobierno nos ordene, saltaremos la trinchera y los arrollaremos con el valor y entusiasmo que produce el defender la Paz y la Libertad de un pueblo que quiere ser libre y no esclavo.

Con el libro se aprende otra clase de guerra; aprendemos que la

tierra que trabajamos, es nuestra, no del amo, que la heredó de los suyos, que la adquirieron porque los nuestros no tenían un libro y una escuela donde aprender a defender sus derechos.

Por eso creo que al inaugurarse hoy nuestra escuela, comenzaremos una de las batallas más grandes y decisivas que podemos dar a nuestros enemigos, pues lo mismo que en la trinchera tenemos un jefe que nos enseña a usar el fusil y vencer, en la escuela tenemos el maestro que también nos enseña a comprender el libro y vencer por medio de la inteligencia, pues donde hay cultura no impera el fascismo; por eso su guerra es contra la enseñanza, porque el obrero que conoce los números sabe lo que produce y por tanto a lo que tiene derecho.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, ama la escuela, pues en ella está tu redención tanto como

en tu fusil o ametralladora; respeta a quien te enseña, sigue sus consejos, que cuando vuelvas a tu hogar habrás aprendido a hacerte respetar, tanto con las armas como con la inteligencia.

TOMÁS CÁNOVAS JIMÉNEZ  
Teniente de la 3.ª Compañía del 32 Batallón de O. y F.

Dos almas fundidas en un solo cuerpo,  
este cuerpo todo lleno de valor;  
soldado y obrero (duro parapeto),  
nunca vislumbramos fundición mejor.

¡Cómo te admiramos, fortificador!

Años desgastados por duros trabajos  
y siempre soñando con vida mejor.  
Ante el gran peligro dejaste el tajo;  
ahora tu trabajo tiene más honor.

¡Luchas por España, fortificador!

Tu ímprobo trabajo vemos convertido  
en fuerte atalaya frente al invasor,  
gracias a tu esfuerzo, hermano querido,  
resguarda su pecho nuestro defensor.

¡Cuánto te debemos, fortificador!

Si al cavar la tierra que cavas ahora,  
en la cual aguantas del sol el calor,  
vieses manchas rojas cual roja amapola,  
¡no claves tu pico: te lo pido yo!

¡Que es sangre de obreros, fortificador!

Sangre derramada por seres queridos  
que el pecho opusieron al vil invasor.  
Quisieron ser muertos antes que oprimidos;  
¡qué ejemplo más grande de trabajador!

¡Salud y adelante, fortificador!

ALEJANDRO HIDALGO

## Soldado y obrero



He tenido el gusto de entrevistarme con un soldado de este Batallón; es un muchacho que se pasó a nuestras filas en el sector de Extremadura, estando allí operando el Batallón de PUENTES número 2, y que actualmente presta sus servicios como corneta en esta Unidad. Es joven, un niño; un niño que la guerra ha hecho que piense como un hombre al ver su patria invadida por los ejércitos mercenarios.

—¿Qué sentiste al ver los crímenes fascistas y la opresión extendida en tu pueblo, en la tierra en que naciste?

—Una indignación grande me hizo concebir pensamientos que más tarde hablé de llevar a la práctica. Las crueldades cometidas por el fascismo con ancianos, mujeres y niños, con todo el mundo sin distinción de sexo ni edad—nos dice Fernando Bravo—, me hizo pensar en la gloria que cabe al luchar al lado del pueblo contra la opresión, y una mañana del mes de junio del pasado año, y en ocasión de haberme mandado a cumplir un encargo los traidores que en aquel tiempo me tenían trabajando con ellos de enlace, a pesar de mi corta edad, pude juntarme con el Ejército en Castuera, no sin antes haber pasado grandes calamidades.

—Hoy veo—continúa diciéndome Fernando Bravo—la gran diferencia que existe entre los dos Ejércitos y entre las dos Españas, si España puede llamarse a la parte de nuestro territorio invadido por los opresores de mi familia, por los traidores que no repararon en matar, para saciar su sed de odio hacia el pueblo trabajador. Perteneciendo al Batallón de PUENTES, aprendí las primeras letras. Sé leer, escribir, las cuatro operaciones fundamentales de la Aritmética, cosa que, a pesar de tener 14 años, no había podido lograr, debido a tener que trabajar en el campo, a veces de sol a sol y con un jornal mísero.

—¿Estás contento con nosotros?

—El buen trato que recibo de parte de todos los componentes de este Batallón me hace olvidar la distancia que me separa de mi madre.

—¿Tus deseos?

—Que acabe pronto la guerra con nuestra victoria, para comenzar a trabajar de nuevo en la reconstrucción de España.

Camaradas: oíd la voz de España. Las palabras de Fernando Bravo son la auténtica voz de todos los españoles que anhelamos nuestra libertad. Luchemos todos unidos con fe ciega en el triunfo, al cual nos conduce con seguridad y acierto nuestro Gobierno Nacional.

ARTURO GAYO SOLARES  
Corresponsal de la 2.ª Compañía de PUENTES.

**"No hay armisticio ni mediación posibles entre un pueblo independiente y orgulloso de su independencia, y sus invasores.**

Ayuntamiento de Madrid

(ALVAREZ DEL VAYO)



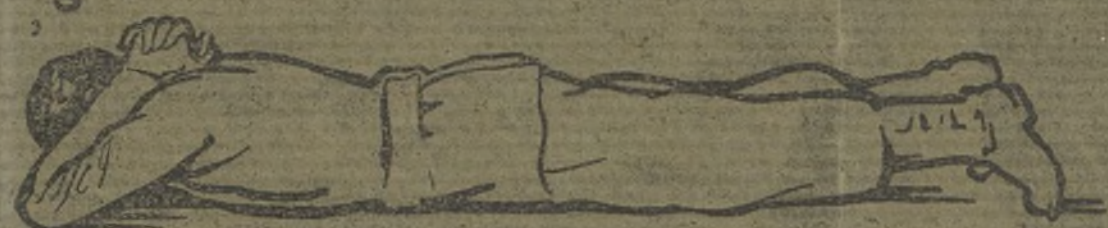


# Técnica militar

## Protección contra un bombardeo imprevisto

En campo abierto es conveniente tirarse al suelo, procurando siempre cubrirse la nuca y el vientre, sitios más delicados de nuestro cuerpo, puesto que una herida en alguno de estos, puede ser mortal. (Fig. 1.)

Fig. 1



En terreno accidentado hay que tener en cuenta las siguientes normas, siempre que alguna nos sea factible:

Buscar vaguadas o barrancos normales a la dirección del tiro si es de artillería o máquinas automáticas, teniendo en cuenta refugiarse en su parte más profunda.

Si fuesen de aviación, buscar las medias laderas, eludiendo las carreteras, los puentes, los senderos, los ríos y edificaciones; en resumen: todo aquello que pueda ser fácilmente localizable.

Un árbol puede servir de protección contra el fusil o la ametralladora; pero ha de ser si tiene un diámetro superior a treinta centímetros.

Hay que tener en cuenta que la granada del cañón trae la trayectoria del terreno enemigo, y que la del mortero es vertical.

Una roca grande puede protegerte contra fuegos de máquinas automáticas; contra fuego de artillería de pequeño calibre es peligroso conservar este refugio después de haber caído un impacto.

Los montones de piedras son armas de dos filos; para el fusil y la ametralladora pueden ser útiles, para el mortero es un racimo más de metralla que se esparce.

Una zanja paralela al frente puede protegerte contra las máquinas automáticas y los obuses. (Fig. 2.)

Para el mortero no puede incluirse esta protección.

Para un ataque de aviación, son

inmejorables las medias laderas (fig. 3) por la menor eficacia del fuego de las ametralladoras; las bombas tienden ir siempre a las partes más bajas por distintos efectos; no se debe perder de vista nunca a

las evoluciones de los aparatos, no olvidando que la trayectoria de la bomba no está nunca a plomo del avión.

Se debe conservar la serenidad, estudiar donde, momentáneamente, te has protegido; comprobar si hay

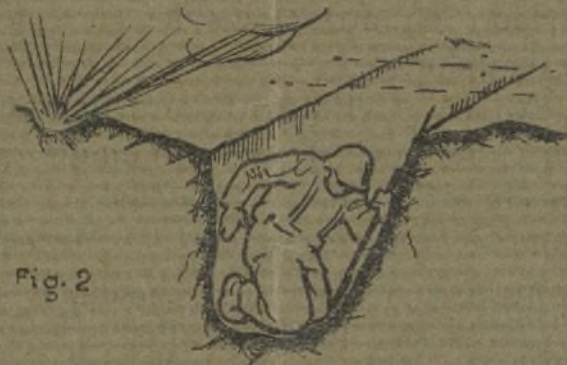


Fig. 2

sitio mejor; fijarte si estás dentro de la trayectoria de algún fuego y si tienes probabilidad de salirte de ellas.

Sobre todo serenidad, mucha se-

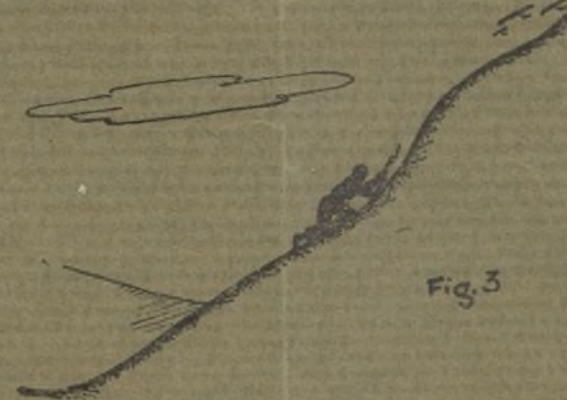


Fig. 3

renidad y frialdad para saber en cada caso qué te conviene hacer; de tu serenidad muchas veces depende tu vida y la de muchos compañeros.

TENIENTE MIMBRERA

## EMPLEO DE DESTRUCCIONES

POR EL

MAYOR ROSO  
DIRECTOR DE ESTUDIOS  
DE LA E. P. G. NÚM. 4

Hasta ahora, las tropas de Zapadores afectadas a las grandes Unidades se han empleado casi única y exclusivamente en los trabajos de preparación del terreno, sin acordarse para nada de las demás misiones que el Reglamento para el empleo táctico de las grandes Unidades les marca, y entre las cuales se encuentran las de «Preparar y ejecutar las destrucciones», que constituye un medio poderoso de maniobra, cuya importancia trataremos de hacer resaltar en el presente artículo.

Las destrucciones—dice el Reglamento—tienen por objetivo esencial entorpecer las operaciones del enemigo, privándole de los medios que le son necesarios, y en este sentido poco o nada es lo que se ha hecho; bien es verdad que de la voladura de alcantarillas de infima categoría o de barreros colocados en los tramos a media ladera hemos pasado a las voladuras de mayor importancia; pero siempre aisladas y sin responder a un plan de conjunto, y este concepto se vio ya en la Gran Guerra que era insuficiente. A las destrucciones para obtener el mayor rendimiento hay que emplearlas en masa y no limitarse solamente a las vías de comunicación. Hay que destruir todo lo que sea susceptible de entorpecer las operaciones del enemigo, tales como comunicaciones indispensables para sus movimientos, recursos útiles a su abastecimiento, instalaciones industriales útiles a la vida de sus ejércitos, etc.

Claro es que el carácter de nuestra guerra hace que la utilización de este medio sea muy doloroso; pero mucho más doloroso nos tiene que ser el poner en manos del enemigo un arma que le servirá para emplearla contra nuestros camaradas. Una fábrica, un puente dejados al enemigo es poner en sus manos un nuevo medio de agresión; hay que despojarse de sentimentalismo, destruir todo lo que no sea susceptible de evacuar y no caer en la ingenuidad de no volar un puente o una fábrica, en la creencia de que cuando avancemos nos será útil; lo más probable es que el enemigo no sea tan sentimental y nos lo devuelva en ruinas.

Dejando aparte la descripción de recursos industriales y refiriéndonos a las destrucciones en las vías de comunicación, vemos que con éstas podemos conseguir retrasar la marcha del enemigo, poniéndole obstáculos para la utilización de sus medios de ataque, sus avituallamientos y sus evacuaciones.

Con las destrucciones no podemos pretender detener su marcha a la infantería, Caballería y Artillería hipomóvil más que cuando la brecha está batida por el fuego. En caso contrario, y aun suponiendo que las cortaduras se hubiesen hecho sobre un río no vadeable, sólo podríamos obtener un breve retraso en la marcha de aquellas armas (el corto espacio necesario para establecer su tren de puentes ligeros). Podrá objetarse que entonces las destrucciones no batidas no tienen objeto; pero recordemos la enorme cantidad de hombres y material que hace falta para una ofensiva y los que se inutilizan en la misma; si nosotros logramos efectuar una serie de destrucciones capaces de detener durante un cierto tiempo a los convoyes automóviles y a sus trenes de Artillería pesada, les obligamos a hacer todo el suministro a las fuerzas que han franqueado la brecha por tracción hipomóvil o a lomo, y en estas condiciones agotará rápidamente su potencia ofensiva; además de esto, habremos creado una serie de puntos que serán excelentes objetivos para nuestra aviación. Si estas destrucciones las distribuimos en profundidad las complicaciones aumentan, no quedándole al enemigo otro recurso que hacer alto en su ofensiva hasta que haya reconstruido sus comunicaciones; y este alto es el que aprovechará el Mando para ejecutar su maniobra. De aquí que el plan de destrucciones tenga que estar íntimamente ligado al plan de conjunto de la defensa.

Y volvemos a insistir en lo anteriormente dicho de que en las destrucciones, lo mismo que en la fortificación, impera el principio de escalonamiento en profundidad, es decir, que no se emplean líneas de destrucciones, sino zonas, y lo mismo que una posición defensiva contiene las posiciones de vigilancia, resistencia, sostenes y detención, tenemos aquí equivalente a la posición de resistencia, las destrucciones más importantes (por ejemplo, todos los puentes sobre un río) agrupadas en lo que se llama serie mínima, y que origina una cortadura en cada vía de penetración combinadas en forma tal que no permitan variaciones de itinerario, que alargando el recorrido permitan disminuir el trabajo de reparación; y lo mismo que a vanguardia y retaguardia de la línea principal de resistencia están las posiciones de vigilancia y detención, a vanguardia y retaguardia de la serie mínima se organizan las series complementarias de primera y segunda urgencia.

El empleo de las destrucciones, tal como se ha indicado, requiere una mano de obra

Con motivo de la declaración de principios de nuestro Gobierno de la Unión Nacional, decidimos hacer un número extraordinario de nuestro periódico, al objeto de darle la mayor difusión a la misma entre nuestros Batallones. Igualmente sería de gran utilidad que por parte de los comisarios se leyese y comentase lo más posible. Por estar confeccionado en forma de cartel, muy bien puede colocarse en los periódicos murales, Hogares del Soldado y destacamentos.

técnica y una cantidad de explosivos considerable, pero no tenemos que perder de vista que el enemigo necesitará mucho más para repararla; el Reglamento francés admite son necesarios diez veces más personal, diez veces más material y de dos a cien veces más tiempo, según la naturaleza de la destrucción.

Admite también dicho Reglamento que en una densidad media de vías de comunicación hace falta un dispositivo de minas cada dos kilómetros cuadrados de zona a destruir, y que cada dispositivo exige, por término medio, una tonelada métrica de explosivo y de 100 a 150 hombres-jornada; en nuestro país, más pobre en vías de comunicación, suele admitirse un dispositivo cada cuatro kilómetros cuadrados.

Si suponemos el caso de retirada de un ejército, con un frente de 60 kilómetros, a una segunda posición situada a 20 kilómetros, tendremos para el escalón-ejército (que es el que prepara las destrucciones) una superficie abandonada de 20 por 60 = 1.200 kilómetros cuadrados con 1.200 : 4 = 300 dispositivos y 300 toneladas métricas de pólvora, y 300 x 100 = 30.000 hombres-jornada, cifras que nos demuestran la importancia de los medios que hay que poner en juego, y hay que advertir que en las cifras anteriores no están comprendidos los medios necesarios para las destrucciones industriales. Unos medios de tal volumen e importancia requieren, si se quiere que puedan jugar a tiempo, la aportación de todas las fuerzas de Ingenieros y la distribución del trabajo entre las de los distintos escalones.

Para organizar estas destrucciones hace falta, en primer lugar, el establecimiento del plan, que debe de elaborarse por el jefe del Ejército; para ello fija el comandante de Ingenieros del E. las directivas y las zonas donde éstas deben realizarse; y con estos datos el comandante de Ingenieros del E. ordena la ejecución por sus subordinados, y en las zonas que ocupan, de un anteproyecto rápido; con este anteproyecto, y asesorado por el comandante de Ingenieros del E., el Mando fija en definitiva las zonas de destrucción y en cada una de ellas los puntos y su agrupación en series, así como la categoría de cada destrucción, es decir, la autoridad que está facultada para ejecutar cada destrucción. (General del E. del C. de E. de D.)

Estas destrucciones las reúne el comandante del Ejército, de Ingenieros, en grupos, cada uno de los cuales depende de un centro de abastecimiento (por ejemplo, todas las destrucciones de la zona ocupada por una División las hace depender de un Centro, a cargo de la Compañía divisionaria). En este Centro es donde se reúne el personal y los medios de transporte, así como el material y los útiles, diciéndose cuando esto ocurre que la destrucción está preparada, estando a la espera de la orden del Mando, para que, marchando el personal y material a pie de obra, esté la destrucción prevenida.

Para efectuar la destrucción hace falta aún dos operaciones: 1.ª, colocar la carga en las cámaras, y 2.ª, darle fuego; operaciones que pueden ejecutarse seguidas o recibiendo órdenes distintas, siendo necesario que en este último caso, junto con la orden de carga, se le fije al oficial de Ingenieros encargado de la voladura la conducta a seguir en el caso de un ataque prematuro del enemigo.

Y llegamos con ello a la parte más delicada, que es el dar fuego. Dice el artículo 299 del Reglamento de Ingenieros que esta orden se la dará la autoridad competente al oficial de Ingenieros por escrito, y admitiendo que, en casos importantes, esta autoridad podrá hacerse representar por un oficial que previamente habrá recibido instrucciones y autorizado para dar por sí mismo y por escrito la orden de fuego al oficial de Ingenieros, y el mismo artículo fija (para evitar la contingencia de que la orden de fuego no llegara a tiempo) que las órdenes iniciales dadas al oficial de Ingenieros harán mención de la conducta que habrá de seguir si el enemigo apareciera antes de dar la orden de fuego.

Como vemos, el mecanismo de la destrucción, cuya organización, en caso de estabilización, no tiene nada de complicado, nos será casi imposible organizarlo durante una retirada; de aquí la necesidad de tener establecido a retaguardia, y en la zona de los ejércitos, un plan de destrucciones que nos ponga al abrigo de posibles contingencias.

MAYOR ROSO  
Director de Estudios  
de la E. P. G., n.º 4.

## NOTAS INTERNACIONALES

### España, clave de la grave situación internacional

Con caracteres graves se presenta la situación internacional. El panorama de Europa no puede ser más sombrío. Mientras los pueblos llaman a sus Gobiernos para indicarle el camino a seguir, los gobernantes que se dicen demócratas, continúan practicando la política de las vacilaciones, que tan funestos resultados están dando. De Ginebra, poco o nada se puede esperar. El magnífico y contundente discurso del ministro de Estado español, camarada Alvarez del Vayo, caerá nuevamente en el más espantoso de los olvidos; pese a la discreta simpatía que nuestra causa ha expresado el representante energético condenación contra la política exterior inglesa—del delegado de Nueva Zelanda al Gobierno español.

Las conversaciones entre los dos incendiarios de Europa, celebradas recientemente en Roma, no han dado resultado positivo para ninguno de ambos dictadores, ya que Hitler mantiene la presencia de Alemania en el Adriático—después de la rapina de Austria—, cosa que desagrada

Alvarez del Vayo ha dicho en Ginebra:



“El Gobierno proseguirá en su misión de conducir al pueblo español a la victoria”

Ayuntamiento de Madrid

evidentemente a Mussolini. Este ya tiene bastante con intentar apuñalar por la espalda al dictador alemán, al tiempo que Hitler intensifica su propaganda en Checoslovaquia, con vistas a una nueva anexión. Parece—según informes oficiales—que este nuevo hecho consumado se prepara a pocas fechas vista, hecho que tiene enorme trascendencia, ya que la agresión alemana a Checoslovaquia no podrá dejar inactiva a Francia, cuyo Estado Mayor está en constante contacto con el de Inglaterra y, al parecer, de acuerdo.

La única política firme en Europa—aparte la de la U. R. S. S., que sigue sin vacilaciones defendiendo la paz universal, como recientemente ha hecho el camarada Litvinof en Ginebra—es la de España, que con las armas en la mano defiende su independencia. En nuestra resistencia, que dentro de poco se transformará en ofensiva arrolladora contra el fascismo hasta arrojarle de nuestro suelo, está la clave de la situación internacional, harto grave por la actitud vacilante de los Estados que se llaman demócratas.



# NUEVOS FORTIFICADORES

## NUESTRAS ARMAS

ORGANO DE ARMAS INGENIEROS DEL EJERCITO DE CASTILLA

### Refuerzan la resistencia de nuestro Ejército



José Álvarez, campesino gallego, voluntario

El pueblo español, no solamente hace frente a todas las graves situaciones que la guerra le depara —y esta actual lo es más que ninguna—, sino que con heroísmo, abnegación y sacrificio ejemplar las va superando, poniendo en juego la cantera inagotable de sus energías y secundando magníficamente las órdenes y orientaciones del Gobierno.

#### Voluntarios y reclutas

El Gobierno pidió voluntarios para reforzar las unidades de fortificación e inmediatamente una gran cantidad de obreros de la construcción, de trabajadores de la tierra y de todos los oficios en general, se han apresurado a enrolarse en ellas; movilizó varias quintas, y los nuevos reclutas cumplen las órdenes de movilización con exactitud y entusiasmo. A unos y otros les anima el mismo sentimiento: Salvar la independencia de España.

#### En el campo con el 41 Batallón

Aunque estábamos seguros de que los componentes de esta nueva Unidad —integrada por voluntarios y reclutas— habían de poner el mismo entusiasmo en el trabajo con que acudieron al llamamiento

de la Patria invadida, hemos querido verlos empuñar por vez primera una de las armas más eficaces para nuestra resistencia: el pico y la pala.

#### Los primeros trabajos

Después de trazadas las líneas de trincheras por el comandante del Batallón, que los nuevos soldados han de abrir, éstos empiezan el trabajo con un ímpetu extraordinario, apreciándose en muchos de ellos en los primeros momentos el desconocimiento de las herramientas que manejan, pero que poco a poco van dominando a fuerza de entusiasmo.

#### Confianza ciega en los hombres que dirigen nuestra lucha y fe inquebrantable en el triunfo

Campesinos, albañiles, carpinteros, estudiantes, hombres de todos



son voluntarios; sus semblantes rebosan alegría por su nuevo trabajo, porque saben que con él laborean por su independencia, por su libertad, por su porvenir y el de los suyos. Sin dejarme terminar la pregunta responde:

—Antes de conocer la declaración de principios del Gobierno, nosotros veníamos a luchar con un gran entusiasmo y dispuestos a dar la vida, si es preciso, para echar de nuestra tierra a italianos y alemanes. Después hemos leído la declaración, y nuestro entusiasmo y ansias de triunfar es enorme, pues en

con mi obligación de buen español y antifascista, y porque así defiende lo que ha sido aspiración de toda mi vida y que en el punto noveno de la declaración específica: «El Estado garantizará los derechos del trabajador...»

Ahora es Francisco Carbajo el que interviene. Es un estudiante de diecinueve años. Movilizado su quinta, inmediatamente se presentó a la caja de recluta, siendo destinado a este Batallón. Trabaja con una gran soltura, animando al mismo tiempo a sus compañeros. Dice:

—Para mí es un honor el empuñar el pico y la pala, ya que con ellos contribuyo al aniquilamiento del fascismo internacional, y no precisamente con los libros, que es la herramienta que he manejado hasta ahora. Estando dispuesto, además, a ir donde sea preciso.

A mi modo de ver, la declaración ha sido para todos nosotros un nuevo estímulo para la lucha y la seguridad de que nuestros esfuerzos no serán estériles.

En todos, voluntarios y reclutas, reina el mismo entusiasmo y penetración por la causa que defendemos. Para ellos no existe más preocupación que el trabajar más

ros cuenta con un Batallón más de fortificaciones, con grandes deseos de igualar sus méritos a los de los



Francisco Carbajo, estudiante, recluta

veteranos. Y el Ejército Popular con nuevos soldados, que harán posible, primero, su resistencia, y su triunfo después.

### A TODOS LOS FORTIFICADORES

Camaradas: Espero de vosotros, como yo lo haré, que no os dejéis desfallecer, que tengáis cada vez más fe en el Triunfo de la República, que es el del Pueblo.

Sigamos luchando con la idea fija en nuestros pensamientos de vencer a los que quieren arrebatar-nos la libertad que el Pueblo, con la ayuda del Gobierno, quiere conquistar.

Sigamos en la lucha defendiendo nuestra libertad, con el pico, con el fusil, sin temer la pérdida de nuestras vidas, exponiéndolas cuantas veces sea preciso, hasta el máximo, pensando que a quien defendemos, es a nosotros mismos.

JUAN M. ARIAS  
Sargento del 32.º Bom. de O.  
y Fortificación.



La independencia de España y la República democrática tienen un nuevo defensor abnegado en cada uno de estos fortificadores.

Ayuntamiento de Madrid